



Tiempo de lectura: 1 min.

[Edgar Benarroch](#)

El régimen que tenemos y particularmente la encargada de la presidencia de la República, es producto de la grosera usurpación del poder perpetrada por Maduro con la rastrera complicidad de todas las ramas del Poder Público Nacional y como “toda autoridad usurpada es ineficaz y sus actos son nulos”, lo que aún tenemos como gobierno es totalmente ilegítimo y mientras ello exista es muy difícil superar la honda crisis que confrontamos e iniciar el camino hacia un desarrollo integral.

Ningún organismo internacional se relaciona con la ilegitimidad, solo se le ha ocurrido a Donald Trump reconocer legitimidad en Delcy Rodríguez y lo hace exclusivamente para favorecer y resguardar los intereses de EE.UU., para dar visos de legalidad a los convenios firmados y por firmar entre los dos países.

La única salida que tenemos para superar la ilegitimidad es la celebración de elecciones generales y para salir de la incertidumbre y desconfianza ello debe ocurrir cuanto antes, a más tardar a finales de este año. La elección de nuevas autoridades y representantes nos abre el camino para superar los males que nos acogotan y facilita el inicio del desarrollo integral ansiado.

La tarea que tenemos planteada es un desafío inmenso que debemos atender con mucha voluntad y convicción de servicio.

Recibiremos un país colapsado, en medio de una estrambótica crisis política, económica y social que debemos resolver lo más temprano posible porque el tiempo

inexorable transcurre y mientras más tarde, todo es más difícil.

La hora es tan crucial que demanda una voluntad y entrega del tamaño que tuvieron quienes lograron nuestra independencia, ojalá podamos estar cerca de ello.

La ilegitimidad genera inestabilidad, incertidumbre y desconfianza y de esa forma no es posible alcanzar las metas que tenemos propuestas y aspiramos lograr.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)